



LA EXPERIENCIA AYUDA A DESARROLLAR UN BUEN CONDUCTOR

La experiencia cuenta cuando se refiere a la seguridad automovilística. Las investigaciones o encuestas muestran que el solo hecho de pasar el examen de conducir no significa que un adolescente tiene suficiente experiencia como para conducir hábilmente un automóvil. No existe un número mágico de horas o kilómetros que un adolescente lleve manejando en su vida para darle suficiente experiencia. Lo que sí sabemos es que entre los primeros seis a 12 meses, después de recibir su licencia de conducir, es cuando existe la mayor probabilidad de que un adolescente sufra un accidente. Después de este período, el riesgo de sufrir un accidente disminuye, aunque aún sigue siendo dos veces más probable que el de los adultos entre los 20-29 años de edad. Este es un riesgo muy alto para los adolescentes, en gran parte porque no tienen suficiente experiencia.

La experiencia demostrada por cada adolescente varía de joven a joven. La meta es que cada conductor sea capaz de conducir un vehículo de forma segura y que éste pueda tomar las decisiones correctas mientras conduce, con el mínimo esfuerzo y en cualquier circunstancia o ambiente- ya sea en las carreteras, en la ciudad, o en zonas rurales y también en cualquier variedad de condiciones, sin importar la hora del día o las condiciones del tiempo. Estas habilidades -de cómo tomar las mejores decisiones- se desarrollan después de muchas horas de estar al volante.

Según los análisis de otros estudios por los expertos en el Children's Hospital de Philadelphia, los adolescentes pasan por tres etapas mientras desarrollan su experiencia como conductor:

Etapas
Etapas Primera (1ra) Novato – Aprender a conducir consiste en saber las reglas viales. Aunque saber o seguir las reglas de conducir es muy importante, el saber adelantar, retroceder, virar y estacionar un vehículo no es suficiente para definir a un conductor seguro. Los conductores también tienen que saber cómo y cuándo deben interactuar con otros conductores en las carreteras. Es por eso que la supervisión de un adulto es muy importante cuando un conductor novato está aprendiendo a conducir, porque este le puede guiar, no solo en los aspectos mecánicos de cómo conducir, sino también dándole instrucciones específicas mientras navega por diferentes condiciones en las carreteras.

Etapas Segunda (2da): Novato Avanzado – Los nuevos conductores que han completado las horas de práctica mínimas requeridas por el estado para adquirir una licencia generalmente saben como conducir con seguridad en algunas situaciones de tráfico. Por ejemplo, muchos reducirán la velocidad en zonas congestionadas y áreas residenciales. Dichos adolescentes con frecuencia sobre estiman su capacidad de conducir, colocándose en situaciones que van más allá de sus habilidades. Durante esta etapa, necesitan reglas y supervisión constante. La práctica continua supervisada por adultos les ayudará a obtener experiencia.

Etapas Tercera: Desarrollando Capacidad – con más experiencia, reflexión y orientación, los conductores jóvenes empiezan a desarrollar una base amplia de experiencias detrás del volante en las carreteras, que les permite:

1. Observar el ambiente alrededor del vehículo, para identificar riesgos y ajustar su conducción de acuerdo a la situación.
2. Siempre utilizar cinturón de seguridad como conductor y asegurarse que los pasajeros lo utilicen también.
3. Reconocer y evitar distracciones, tanto dentro como fuera del vehículo, incluyendo aquellas relacionadas con los pasajeros, teléfonos celulares y otros artículos electrónicos.
4. Nunca manejar sin estar en óptimas condiciones físicas (no medicados, mareados o ebrios).
5. Controlar sus emociones al conducir.
6. Reconocer y evitar el conducir en condiciones que implican un desafío demasiado grande.
7. Nunca tomar riesgos intencionales al conducir.
8. Respetar a los otros usuarios de las carreteras, incluyendo motociclistas, ciclistas y peatones, y ajustar su comportamiento al conducir de acuerdo a estos mismos.

Los accidentes de vehículos automotor son la causa No. 1 de muerte entre la población adolescente. Los conductores adolescentes (de 16 a 19 años) son víctimas de accidentes automovilísticos a una tasa cuatro veces mayor que los conductores adultos (de 25 a 69 años). La mayoría de estos accidentes pueden ser prevenidos. Es por eso que el Children's Hospital of Philadelphia y State Farm® se han unido para desarrollar herramientas que ayuden a los padres de familia a minimizar las probabilidades de que sus adolescentes sufran un serio accidente automovilístico.

Esta página puede ser reproducida exclusivamente para usos no comerciales y de educación y para uso de CHOP y State Farm.

Entérese de todos los datos y reciba consejos sobre el tema de la seguridad de los conductores adolescentes en:
www.chop.edu/youngdrivers y www.statefarm.com/teendriving.

 The Children's Hospital of Philadelphia®
Hope lives here.

